

AQUI NOS VAMOS A QUEDAR WE'RE HERE TO STAY

Entrevista con/an interview with Fay Wilson

AQUELARRE: *¿Cuándo se empezó a hacer sentir la presencia europea en la Columbia Británica?*

FAY WILSON: El impacto de la presencia europea en la Columbia Británica se empezó a hacer sentir a principios del siglo XIX, cuando los comerciantes de pieles comenzaron a llegar por tierra. A mediados de siglo empezaron a llegar grupos grandes de colonizadores.

A: *¿Cómo era la vida antes de que llegaran los europeos?*

FW: La gente vivía en diferentes comunidades. Nuestros territorios eran extensos y la vida transcurría entre campamentos de verano y campamentos de invierno. Los que se habían tenido que separar durante el verano, volvían a reunirse con miembros de su familia y de su comunidad durante el invierno. La vida era tranquila.

A: *¿Tienes alguna idea de lo que significaba ser mujer en ese entonces, en ese tipo de vida comunal?*

FW: Es difícil saber exactamente. Sé que teníamos un sistema de herencia matriarcal. Las mujeres eran las responsables de mantener viva la cultura, de transmitir las tradiciones y la historia. Esto se hacía de manera oral, a través de cuentos y leyendas.

A: *¿Qué cambios ocurrieron como consecuencia del contacto europeo?*

FW: Bueno, en primer lugar, se rompió la unidad familiar. Antes que llegaran los europeos la familia no era nuclear sino extendida y la responsabilidad de la crianza de los niños era comunal, no sólo de las mujeres. El sistema de la escuela residencial ciertamente arruinó a la familia. Esto se hizo más evidente a finales del siglo XIX, cuando se legisló que la asistencia fuera obligatoria. Los misioneros sacaban a los niños a la fuerza de sus comunidades y no los dejaban volver a su casa durante todo el año.

A: *Tú fuiste a la escuela residencial, ¿no?*

FW: Sí... Fui durante un año y medio, cuando tenía nueve años, en Sechelt y de nuevo, por dos años a la escuela Santa María en Mission, cuando tenía quince. La verdad es que mis recuerdos no son buenos. Hay historiadores

AQUELARRE: *When did the European presence begin to be felt in British Columbia?*

FAY WILSON: The impact of contact in B.C. was felt around the early 1800s, when the fur traders started coming over land. It was in the mid 1800s that the settlers started coming in droves.

A: *What was life like before that?*

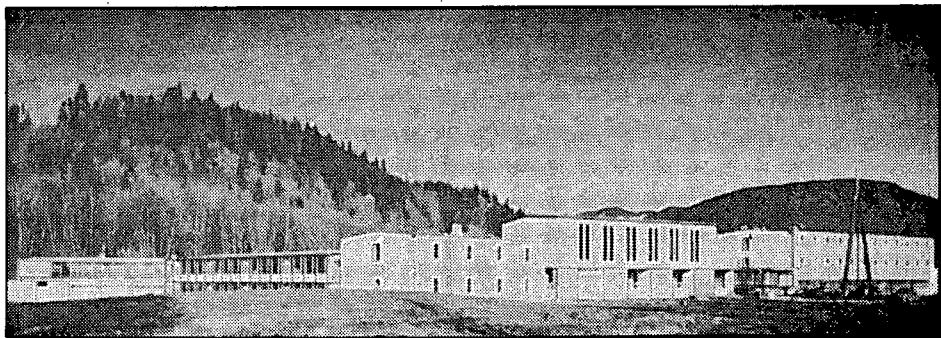
FW: People lived in various communities. We had large territories, so we moved between summer camps and winter camps. In the winter time people came together and met with family members that they had been away from. It was quite peaceful.

A: *Do you have any idea what it would have been like to be a woman back then, in that kind of community life?*

FW: It's really hard to say. I know we had matrilineal heritage, so the women took on a lot of responsibility for keeping the culture alive, for passing on the traditions and the history of the people. This was done orally, through storytelling and legends.

A: *What changes did contact bring about for your people?*

FW: Well, it certainly disrupted the family unit. Prior to contact, the family unit wasn't a nuclear one, it was an extended family where child rearing was a communal responsibility, not just women's work. The residential school system really took a lot away from the family. This began in the late 1800s when attendance was made compulsory. The missionaries would take the children away at a very early age and keep them in the residential school year round.



La nueva escuela indígena muestra uno de los extraordinarios logros de la obra que los Padres Oblato desarrollan en favor de los indios. (Leyenda original)
The new Indian school is a magnificent fulfillment of the labours of the Oblate Fathers for the Indian people. (Original caption)

Fuente: Archivos fotográficos de la Biblioteca Pública de Vancouver

hoy en día que dicen que la escuela residencial benefició a nuestro pueblo porque nos dio educación y ahora ésa es la gente que se ha transformado en nuestros líderes políticos. Pero yo creo que realmente... ¡Decir que nos benefició...! (se ríe) En verdad, para mí fue una experiencia trágica. La experiencia más común entre todos los que sobrevivimos la escuela residencial es la que se refiere a nuestras lenguas maternas. Por ejemplo, yo no podía hablarle a mi hermano en nuestro propio idioma; una supervisora me cacheteó por hablar en mi idioma. Nos quitaron el idioma y con el idioma también nos quitaron nuestra educación tradicional.

El inglés es tan diferente a las lenguas indígenas que sencillamente hay expresiones que no se pueden traducir. Entonces, sin ese medio de comunicación, es prácticamente imposible compartir y transmitir los valores, las enseñanzas en las historias, las leyendas.

A: Entonces, antes de ir a la escuela residencial cuando cumpliste nueve años, ¿te quedabas en la casa, en tu comunidad...?

FW: Sí...

A: ¿Y con quién vivías?

FW: Bueno, perdí a mis padres cuando... bueno, mi padre murió cuando yo tenía cuatro años y mi madre se fue cuando yo tenía cinco. Mi madre sólo tenía veintitrés años y ya tenía cuatro niños. En ese tiempo el alcoholismo se había asentado en la comunidad y el impacto de la invasión de las grandes compañías y los capitalistas también se había hecho sentir. Ya se habían aprobado todas las leyes que cambiaron nuestras vidas,

así es que supongo que la gente en las comunidades se sentía totalmente impotente y encontró un tipo de consuelo en el alcohol. Ya no era posible ganarse la vida de la manera que ellos conocían, no tenían a sus hijos; les habían quitado todo. Entonces, cuando yo nací, ése fue el mundo al que llegué: un mundo de alcoholismo, violencia y desintegración de la familia. La historia de la vida de mi madre es bien trágica, con mucho abuso sexual y violencia. Ella se casó con mi padre, pero no hubo ningún cambio en ese sentido, sino más y más del mismo tipo de vida. Después que murió mi padre, ella tenía veintitrés años, cuatro niños y la familia de mi padre no la quería. Así es que cuando murió mi padre, y todas estas cosas seguían pasándole, se escapó. Y nos dejó y...

A: ¿Cómo te sientes cuando piensas que tu madre te dejó ...?

A: You went to residential school, eh?

FW: Yeah, I did. I went when I was nine in Sechelt for a year and a half and then I went again to St. Mary's in Mission when I was fifteen and sixteen. I don't have very fond memories of it. There are historians now that are saying that it benefitted our people because we got educated and now those people are the political leaders. But I think that's stretching it considerably! To say that we've benefitted from it...! (laughs) For me it was a really tragic experience. The story that's really common with everyone that survived the residential school system has to

do with our Native language... For example, I wasn't allowed to talk to my brother in my language; I got slapped by one of the supervisors for speaking my language. They took away our language. And with it, they took away our traditional way of education. English is so different from the way we speak in Indian, that there's just no translation for some expressions. So, without that kind of communication it's really difficult to share, to pass on what those values are, what the lessons are in the stories.

A: So, before going to residential school when you were nine, did you stay home, did you stay in your community until then...?

FW: Yeah..

A: And who did you live with?

FW: Well, I lost my parents when I was... well my father died when I was four and my mother left when I was five - she was only twenty-three, with four children. At that point alcoholism had already set in into the community and the impact of the corporations and the capitalists invading our country was really felt. Also there were all these laws that changed our lives, so I guess people in the communities felt powerless and they resorted to alcoholism to escape because they didn't have their livelihood, they didn't have their children; they'd been stripped of everything. So, when I was born, that's what I was born into: a world of alcoholism and family violence and family break-ups. My mother really has a tragic story, a whole lot of sexual abuse and violence. Then she married my father and walked right into the same thing. After my father died, she was twenty-three years old with four children and with a hostile in-law family. So when my father died and all these



Una clase de catecismo en 1918 en la escuela residencial Christie, Tofino, Columbia Británica. / A 1918 communion class at Christie residential school near Tofino, British Columbia.

FW: Bueno, hasta el día de hoy voy a terapia por el miedo que le tengo al abandono. Siempre pienso que la gente que me quiere eventualmente me va a dejar. Sé que el desarrollo infantil tiene mucha influencia en nuestras vidas como adultos.

A: *Pero al mismo tiempo, cuando te escucho contar la historia de tu mamá, me da la impresión que tú la entiendes...*

FW: ¡Ah, sí!

A: *... y justificas el hecho que se haya ido. ¿Pero cómo reconcilias este entendimiento con todas las emociones que seguramente sientes a raíz del hecho que te dejó...?*

FW: Bueno, mi recuperación empezó cuando yo dejé el alcohol, lo cual fue una tremenda lucha. No había grupos de apoyo para indígenas en ese entonces. Así es que fue difícil dejar de beber aquí en la ciudad. He estado sobria por doce años. Así empezó mi recuperación y así también empezaron a sanar mis heridas. Cuando dejé de tomar pude volver a estudiar y pude empezar a aprender y comprender muchas cosas. El entendimiento proviene de, finalmente, haber sido capaz de reconocer la opresión en nuestras vidas en vez de echarnos la culpa a nosotros mismos por la pesadilla que hemos vivido. Bueno, hasta ese entonces, yo odiaba a mi mamá, la odiaba por haberme dejado en un medio donde, ella sabía, me iban a abusar sexualmente. Ella sabía que yo también iba a experimentar toda esa violencia. Bueno, lo que ella hizo fue destruir nuestra familia. Yo crecí sin contacto con mi hermano y mi hermana y todo eso me ha hecho sentir una furia tremenda contra ella. Incluso hoy en día, a veces vuelvo a sentir todas esas emociones contra ella. Pero creo que mi educación realmente me ha salvado porque me ha hecho entender que este mundo está hecho de mucho más que mi parte emocional. Y eso ha sido lo que me ha dado paz y reconciliación, porque ahora entiendo que mi madre fue una víctima de la opresión, del mismo modo que yo he sido víctima de esa opresión. Además, ella no tuvo las mismas oportunidades que yo he tenido de luchar contra esa opresión...

A: *¿La volviste a ver?*

FW: La vi y al poco tiempo murió como consecuencia de su alcoholismo. Murió de cirrosis al hígado a los treintaisiete años. Nos vimos por un rato en ese entonces yo también bebía y sentía una tremenda rabia contra ella. Le dije que estaba furiosa, pero ahora a veces me da mucha pena no haberle podido decir que la quería y que la extrañaba y que me daba pena saber todo lo que ella había pasado en su vida, porque ella creció siendo abusada sexualmente por su padre...

A: *¿Qué te dijo? ¿Dijo si se sentía mal por haberse ido o...?*

FW: No, ella también estaba furiosa. Claro, estaba furiosa porque tenía muchas razones para estar furiosa y se puso a la defensiva. Además, en ese tiempo ella estaba

terrible kinds of things were going on, she ran away. And she left us and...

A: *How do you feel about that?*

FW: Oh, to this day I'm still going through therapy for fear of abandonment. I always think that the people that care about me are going to leave me eventually. I know that childhood development has a lot to do with the way we turn out as adults.

A: *But at the same time, what I hear when you tell me the story is that, in a rational way, you understand your Mom...*

FW: Ah, yeah!

A: *... and you justify the fact that she left. So how do you reconcile that understanding with the emotional turmoil caused by her leaving?*

FW: Well, my recovery began with becoming sober which in itself was a real struggle. There were no Native sobriety groups. So we struggled with sobering up in the city. I've been sober for about twelve years now. And that's where my healing began. And after I was sober I was able to stay in school long enough to start to learn and understand. The understanding comes from finally recognizing the oppression rather than feeling like I'm to blame, like I created all this nightmare in my life. Well, up to that point I hated my mother, I really hated her for leaving me in that environment where she knew that I would be sexually abused. She knew that I would experience all this violence. Well, she broke up the family. I didn't grow up with my brother and sister and I felt a lot of rage towards her about that and even now, sometimes the emotional part of me gets really angry with her. And I think my education has been a real saviour to me, in being able to understand that there's much more to this world than the emotional part of me. And that's what's brought about the reconciliation, being able to see that she was a victim of the oppression just as much as I am today. And she didn't have the same kind of opportunities that I have to fight that oppression...

A: *Did you ever see her again?*

FW: I met her and then she died shortly after from her alcoholism. She died at the age of thirty-seven from liver cirrhosis. We met very briefly. I was still drinking at the time and I was pretty angry with her. I let her know that I was angry with her and I feel really sad sometimes that I couldn't tell her how much I loved her and how much I missed her and how badly I felt about what had happened to her because she'd grown up with a whole life of sexual abuse also, from her father...

A: *Did she say anything to you? Did she apologize for leaving or...*

FW: No, she was pretty angry too. She was really angry, yeah, because she had a lot to be angry about and she was defensive, and plus, she was drinking all the time and so when I got mad at her, you know, her alcohol spoke too. She thought I was a selfish brat.



bebiendo constantemente, así es que cuando me vio enojada, fue el alcohol el que la hizo hablar. Me dijo que pensaba que yo era una egoísta malcriada.

A: Entonces, ¿con quién viviste después que murió tu papá y que tu mamá se fue?

FW: Bueno, primero viví con mi bisabuela, pero ella murió cuando yo cumplí seis años. Pasé un año con ella y entonces mi abuelo me tuvo por un tiempo y después mi otro abuelo y después un tío abuelo me tuvo por un tiempo más largo...

A: ¿Cómo te sentías, yendo de un lugar a...

FW: Como que nadie me quería. Como que el único motivo por el que me tenían en su casa era para que yo fuera su esclava...

A: ¿Por qué? ¿Qué tenías que hacer?

FW: Trabajar, trabajar desde la mañanita hasta el momento de acostarme... y no habían artefactos modernos, como ahora. No había electricidad o agua potable. Así es que me tocaba acarrear agua, cortar leña, lavar ropa y..., trabajar todo el día.

A: ¿Y no ibas a la escuela?

FW: Iba a la escuela pero muchas veces no estaba realmente presente, ¿me entiendes?... Bueno, en ese tiempo había gente que nos compraba almejas, así es que de eso vivíamos, de la venta de almejas. Entonces, en el invierno, cuando las mareas estaban buenas, me tocaba sacar almejas toda la noche...

A: ¿Qué edad tenías?

FW: Como nueve años, creo, ocho o nueve; este tipo de vida siguió por años, hasta que me escapé. Pero en la escuela, me quedaba dormida; físicamente estaba en la clase, pero mentalmente no.

A: Hace un rato hablaste de violencia y abuso. ¿Eso te pasó en estas casas, con estos parientes?

FW: Ah, sí. En todas. Excepto con mi bisabuela. Pero después que ella murió, cuando yo tenía seis años, ahí empezó todo. Mi bisabuelo siempre... después que murió su esposa, bueno, siempre me abusaba. Y todo el tiempo todo el mundo estaba bebiendo, especialmente después que vendían las almejas. Después de vender las almejas siempre había una tremenda fiesta. Y también, los parientes de mi madre adoptiva, la esposa de mi tío abuelo, bueno, esa gente también me andaba persiguiendo todo el tiempo y tratando de violarme. Yo debo haber tenido unos ocho o nueve años, supongo.

A: ¿Cómo sobreviviste? ¿Cómo pudiste seguir viviendo?

FW: No tengo idea. Cuando era... Todavía me pregunto. Cuando era chica... Bueno, de todas maneras, ésta puede ser una respuesta. Mi abuela había sido criada en la religión católica. Yo no hablaba inglés, pero ella me leía la Biblia en inglés por horas y horas. Yo no tenía idea de qué



A: So who did you stay with, after your dad died and she left?

FW: Well, I got put with my great grandmother for a little while and then she died when I was six. I was with her for a year and then my grandfather had me for a while and then my granddad had me for a little while and then my granduncle got me for a little while, well, for the longest while...

A: How did that feel, going from one...

FW: I felt very unwanted. I felt I was only there to be a slave for everybody...

A: Why, what did you have to do?

FW: Oh, I worked, I worked from the moment I woke up until the time I dropped into bed and it was not... no modern facilities like we have here. There was no electricity and, you know, the usual. So I'd pack water and pack wood, chop wood and scrub clothes by hand and... oh, I just, I worked all day long.

A: So, no school or anything, eh?

FW: I did go to school but often I wasn't present, you know, I'd be... Well, there were clam buyers in the area. That's how we made our living... selling clams. So in the winter time, throughout the whole winter when the tides were good I'd be out digging clams all night long...

A: How old were you?

FW: Uh, about nine, I guess, about eight or nine and it went on for years until I ran away. So often I wasn't even there at school, I'd be sleeping, you know, even though I was physically there I wasn't mentally alert at all.

A: You mentioned abuse and violence. Did that happen in these households where you were staying with your relatives?

FW: Oh yeah, all of them. Except my great grandmother. But after she died, when I was six, then it began. My great grandfather was... after his wife died, then he was always abusing me. And there was always drinking going on when they sold the clams. You could be assured that there would be a lengthy party afterwards. And some of my foster mother's family, my granduncle's wife, they were always chasing me around and trying to have sexual intercourse with me when I was about eight or nine, I guess.

A: How did you survive? What kept you going?

FW: I have no idea. When I was... I still wonder. When I was a child... This is one of the answers anyway. My great grandmother was brought up in Catholicism. I was a non-English speaker, but she used to read the bible to me in English for hours. I didn't know what she was talking about but I had the feeling that there was something there to hang on to. So, when the violence... when I could see it happening, when I could see it coming, I would run out to the outhouse and pray. And I'd stay out there and ask, or beg I guess, Jesus or God or whoever "Oh please

estaba hablando, pero de alguna manera sabía que ahí había algo a qué aferrarse. Entonces, cuando la violencia..., cuando me pasaban estas cosas, cuando sabía que me iban a pasar estas cosas, corría y me encerraba en la casita de la letrina y rezaba. Me quedaba ahí afuera y le pedía a Dios o Jesucristo, supongo, "por favor no dejes que me pase esto de nuevo". Ahora me doy cuenta de que debo haber estado acumulando un montón de resentimiento, porque cuando salí de esa situación, odiaba la iglesia, odiaba todo lo que tuviera que ver con espiritualidad y me llevó mucho tiempo superar todo eso. Pero creo que ésa fue una de las cosas que me ayudó a sobrevivir, la esperanza de que un poder superior me ayudaría de alguna manera. Otra cosa que me ayudaba era que siempre pensaba que mi mamá me vendría a buscar y me rescataría. Y esperaba y esperaba. También, a veces, me acuerdo cuando tenía como diez años, quería saltar al mar, me quería morir, me quería suicidar, pensando que a lo mejor encontraría a mi papá. Mi papá se ahogó, así es que siempre pensaba que si saltaba al agua, lo iba a encontrar. Tenía muchos pensamientos suicidas cuando era chica. También pensaba en irme al bosque para que me comieran los osos.

A: ¿Cuándo empezaste a beber?

FW: Creo que debo haber tenido unos doce años cuando probé mi primer trago. Me forzaron, me amenazaron. Y no me gustó para nada. Todo lo contrario, no lo aguanté, así es que no bebí como por dos años más. Tenía casi catorce años cuando comencé a beber.

A: ¿Ibas a la escuela en ese entonces?

FW: Sí, pero iba un año aquí y un año allá, seis meses a una escuela, dos meses a otra. Claro que no me daba por vencida porque creo que me daba cuenta que intelectualmente yo tenía un don. Así es que seguí y seguí hasta que me escapé de la escuela residencial cuando me faltaba un año para terminar la secundaria.

A: ¿Por qué te escapaste?

FW: Bueno, lo que pasó es que mi mamá se había muerto, lo que me afectó mucho. Recién la había vuelto a ver e inmediatamente después murió. Estaba muy deprimida y las supervisoras y las monjas en la escuela residencial me decían, "Tú estás en grado 11 y estás dando un mal ejemplo a las otras chicas. Andas con la cara larga todo el tiempo." Así es que empezaron a castigarme. Me mandaban a la cama justo después que se acababan las clases. Ni siquiera me dejaban comer la cena. Ya ni siquiera tenía la nohcecita para mí y... me deprimí más y más. Hasta que llegó un momento en que ya no aguanté más. Así es que un día me levanté a las cinco de la mañana, junté unas pocas cosas y me vine a Vancouver a ver a mi novio.

A: ¿Tenías un novio?

FW: Ah, sí. Bueno, él también se había escapado recién. Estaba en una pensión. Después nos casamos.

A: ¿Cómo lo conociste?

FW: En la reservación. El es de la misma reservación. Bebíamos juntos, supongo. Pero cuando me

don't let this happen to me again." I realize there was a large build up of resentment in me. When I got out of that situation I hated the church, I hated anything to do with spirituality and it took me a long time to overcome that. But that's one of the things that helped me to survive, just having hope that this higher power would help me in some way. Another one was that I always hoped that my mother would come back and save me. And I waited for that to happen. There were times too, I remember, at ten years old wanting to jump into the ocean, like just wanting to die, wanting to commit suicide and thinking that I would find my father. My father drowned, so I always felt that if I jumped into the water maybe I would meet him. I had a lot of suicidal thoughts when I was little. I thought about walking into the forest and getting eaten by bears.

A: When did you start drinking?

FW: I think I was about twelve when I had my first drink. I was forced. I was threatened, literally forced to drink. I hated it. I didn't like it at all, so I didn't drink for at least two more years. I was almost fourteen when I started.

A: Were you going to school then?

FW: Yeah, but I went one year here and one year there, six months here and two months there. I was really determined though, I knew I had a gift in an intellectual sense. So, I went on and on, until I ran away from the residential school in Grade 11.

A: Why did you run away?

FW: Well, my mother had died and I was really upset about that. I had just met her and she had died already. I was going around really depressed and the supervisors and the nuns at the residential school were saying, "You're in Grade 11 and you're setting a really bad example for these other high school girls. You're going around with a long face all the time." So they started punishing me for that. They started sending me to bed after school. And I couldn't have any supper. I didn't have my evenings to myself and it just... the depression got worse. So I couldn't handle it any more. One morning I got up at five and packed a few things and came to Vancouver to see my boyfriend.

A: You had a boyfriend here?

FW: Yeah, yeah! Well, he'd just run away too. He was in a boarding home. He later became my husband.

A: How did you meet him?

FW: On the reserve. He's from my reserve. I drank with him, I guess. But when I came to Vancouver I continued my studies. I waitressed. I worked in the cannery just to survive. We were eighteen, well, we were still seventeen, I think, when we arrived and shortly after I turned eighteen. But I went and finished my Grade 11 and



vine a Vancouver, seguí estudiando. También trabajé de camarera y en la envasadora de pescado, para sobrevivir. A estas alturas creo que ya debemos haber tenido unos dieciocho años, o quizás todavía diecisiete; al poco tiempo cumplí dieciocho. Pero terminé el grado 11 y 12 en la escuela nocturna. Lo que yo pensaba era terminar la escuela secundaria y después tomar cursos para camareras en la escuela vocacional. Pero en la escuela nocturna empecé a tener excelentes notas en Inglés, Matemáticas, Biología. Me sacaba A's en todo y todo el mundo estaba bien impresionado con mis notas.(1) Mis compañeros de clase me decían que debía ir a la universidad, y yo pensaba: "qué ridículo, ¿yo, en la universidad? ¿Yo, una Indígena?" En ese tiempo todavía seguía bebiendo bastante, pero igual fui a la universidad.

A: ¿Y cómo dejaste de beber?

FW: Quedé embarazada. Quedé embarazada cuando tenía veintitres años. Creo que esa fue una experiencia crucial. Sabía que había estado reviviendo todas las humillaciones que había sufrido cuando niña, toda la violencia. Había violencia en mi vida, en mi vida con el novio con el que me vine a vivir cuando me escapé de la escuela. Y cuando estaba sobria, me despertaba y tenía los ojos morados; uno de los golpes que me dio me rompió un pómulo. Mi vida estaba llena de violencia, y también de pobreza y sufrimiento. No podía creer que estuviera reviviendo toda la pesadilla que había odiado tanto. Me había convertido en lo que había odiado tanto...

A: ¿Por qué crees que te pasó eso? Cuando tú tenías... obviamente tú odiabas tanto esa vida, ¿por qué terminaste viviendo de la misma manera?

FW: Bueno, el alcohol te adormece, te hace olvidar el dolor. El alcohol me transformaba en una persona diferente. Cuando me tomaba unos tragos y fumaba marihuana, me sentía feliz, diferente, y me olvidaba de todo ese dolor. La verdad es que en ese tiempo yo realmente no tenía personalidad. Lo que quiero decir es que con toda esa furia y esa hostilidad que sentía, cómo podía tener amigos, amigas. Y además, no sabía cómo actuar en situaciones sociales, no sabía qué hacer cuando estaba con otra gente. Pero cuando bebía, entonces me transformaba en otra persona. Al principio lo pasaba bien, pero no demoré nada en envenenarme, en transformarme en una alcohólica. No sabía cómo era tomarse un trago y después parar. La gente con la que me juntaba era igual que yo. Una vez que empezábamos a beber, el objetivo era emborracharse. Y eso era lo que pasaba: me emborrachaba.

Pero en medio de esa constante borrachera me acuerdo de haber ido al ginecólogo que me dijo que estaba embarazada. Me acuerdo que yo estaba borracha y lloraba y lloraba. Lo que sí sabía era que ni siquiera sabía cómo cuidarme yo, entonces, ¿cómo iba a ser capaz de cuidar a otro ser humano? Así es que tuve un aborto. Y eso me dolió mucho. El aborto fue..., fue terrible. Todavía me pregunto

12 at King Ed. I thought I would finish so I could go into waitressing courses at VVI. And here I was at King Ed and I got A's in my English and my Math and my Biology. I was getting A's in everything and everyone was very impressed with how I was performing in the classroom. We got really close with my classmates and they were saying that I should go on to Langara. I thought: "What a ludicrous idea, me, at Langara! Me, an Indian!" (laughs) I was drinking a lot but I went to Langara anyway.(1)

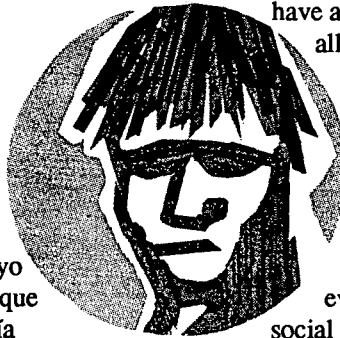
A: What made you stop drinking?

FW: I got pregnant. I got pregnant when I was about twenty-three I think that was the real turning point. I knew that I'd been reliving a lot of the humiliation that I saw as a child, the violence. There was violence in my life, I was with the man that I came to see when I ran away. And when I'd sober up, I'd wake up and I'd have black eyes; he also broke my cheekbone. So there was a lot of that, there was a lot of poverty and suffering. I couldn't believe that I was reliving the same kind of nightmare that I had hated so much. I had become those that I hated...

A: Why do you think that happened? When you were so... obviously you hated it so much, why did you end up doing the same thing?

FW: Well, the alcohol numbed the pain. It made me a different person than the one I was. When I had a few drinks or if I'd smoked a few joints, I became happy, I was different and it masked a lot of the pain that I felt. I didn't have a personality to speak of. I mean, with all the anger and hostility that I felt, I don't think I could be anybody's friend. And I didn't know how to act socially. I didn't know how to be around people. But when I drank, I was a different person. And it was fun at first, but I was a sitting duck for the addiction, because no one ever social drank. I had no idea what social drinking was. I mean, the moment I started, the goal was to get drunk. And that's what happened: I'd get drunk.

But in the midst of all that drinking I remember going to the gynecologist and finding out that I was pregnant and I was drunk and I was crying, just crying. I just knew that I couldn't even take care of myself, how could I possibly take care of somebody else. So I had an abortion. And that really hurt. Like the abortion was... it was awful. I wonder about that life sometimes... what if it had been born... I have dreamed about - him I guess - I don't know if it was a him but I've had dreams about a little boy. So, that really turned me around I think, just having to give up this child. I was still a child myself; I needed nurturing, healing and growing and I wanted to get my life in order. I didn't want to spend my life on welfare, I wanted to go to school. So I started thinking about



qué habría sido de esa vida..., si hubiera nacido... Lo he visto en sueños. Digo "lo", porque he soñado que era un hombre-cito. Así es que creo que esa experiencia me hizo reaccionar, por el hecho de tener que renunciar a ese niño. Yo tenía veintitrés años pero en verdad todavía era una niña; necesitaba que alguien me cuidara, necesitaba curarme de todas las heridas y crecer, y también quería poner orden en mi vida. No quería pasarme el resto de mis días como indigente, sin trabajo; quería terminar mis estudios. Entonces empecé a pensar en dejar de beber. Fue difícil hacerlo sola, pero lo hice.

Creo que lo que me ayudó mucho a romper el ciclo fue que en ese tiempo tenía un trabajo en la Unión de Jefes Indígenas de la Columbia Británica, una organización Indígena aquí en Vancouver. El líder, el presidente, era George Manuel, un activista desde los años 40 y 50, quien ha jugado un papel fundamental en la lucha del movimiento indígena. George se preocupaba no sólo que hiciéramos el trabajo que se nos asignaba en la oficina, sino también se preocupaba de nuestras vidas, de que estuviéramos bien. Hacía todo lo posible para que entendiéramos lo que estábamos haciendo y por qué lo estábamos haciendo. Hasta entonces, mi experiencia me decía que nosotros los indios éramos malos padres. Que no merecíamos tener niños. Y como ejemplo, estaba lo que me había pasado a mí. No podía entender que estábamos luchando para que como indígenas se nos diera el control de los servicios para nuestros niños. No me cabía en la cabeza.

También me daba cuenta de la educación de segunda clase que estábamos recibiendo en las reservaciones y pensaba que no había manera que pudiéramos asumir el control de nuestra propia educación. ¡Nos íbamos a convertir todos en un montón de estúpidos!... Como yo... Lo que pasaba era que tenía lo que ahora yo llamo "racismo internalizado". Odiaba mi identidad como indígena y quería que esa parte mía desapareciera; pensaba que lo mejor que podíamos hacer era dejarnos absorber por la sociedad lo antes posible. Teníamos que aprender a "portarnos bien" y mezclarnos lo antes posible con el resto de la sociedad. Y George empezó a explicarnos algunas cosas que realmente hicieron que "se me iluminara", y empecé a ver todo de una manera totalmente diferente. Comencé un proceso que nunca se ha revertido. Nunca ha parado desde que George me hizo ver el mundo de otra manera. El hablaba de los valores de clase media blanca que los trabajadores sociales trataban de imponer en los hogares indígenas. Nos habló de todas esas cosas y empecé a sentir una rabia totalmente diferente y dirigida en otra dirección. Ya no sentía tanta furia contra mi familia y la manera en que me criaron. Empecé a darme cuenta que mi familia también era víctima del sistema. Empecé a ver que habían muchas causas por las cuales luchar y que para luchar, tenía que dejar de beber.



sobering up. It was hard to do on my own, but I did it.

I think what really caused the break in the cycle for me was working for the B.C. Union of Indian Chiefs, an Indian organization here in Vancouver. The leader, the president at the time, was George Manuel, an activist from the '40s and '50s who's been really instrumental in keeping the struggle of Native people alive. He really paid attention to our well-being and where we were at, and he made sure that we weren't just these busy little beavers doing the work that needed to be done. He made sure that we understood why we were doing what we were doing. Up to that point my experience had told me Indians were really rotten parents. We didn't deserve to have any children. I mean, after all, look what they'd done to me. And I really couldn't comprehend why we would be fighting for Indian control of child welfare. That was beyond me, I couldn't understand that.

Also I saw the substandard education we were getting on reserve and I thought there was no way that we should have control of our education either. We were all going to be a bunch of dummies!... Like me... I just really had what today I call "internalized racism." I really hated my Indian identity and I wanted it gone and I thought the sooner we assimilated, the better off we would be. The sooner we learned how to pick ourselves up by our bootstraps and merge into society, the better off we would be. And George started to explain some stuff that really turned on some lights upstairs for me, and I started to see things in a whole new light. It started a process that hasn't turned around. It has never stopped in me since I heard it from him. He talked about the middle-class values that social workers were imposing on Indian homes. He told us about that and I started to feel angry in a whole new way and in a different direction. I wasn't so angry with my family and the way they'd raised me. I started to realize how victimized they were by the system. I started to see a reason to fight and in order to fight I'd have to be sober.

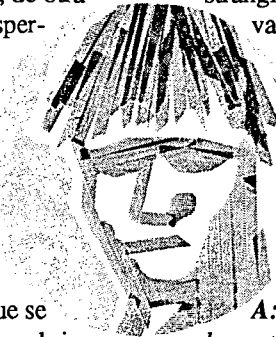
So, that began my sobriety and really, I have never turned back from there. I've stayed sober and I've learned anything and everything I could about hierarchy and about oppression, about imperialism and colonization, hegemony and cultural genocide. I've worked in that direction for a lot of years now and I've been sober through it all. And it's a real struggle being in it. There's times when I just want out. It's so painful to be there, to be fighting that same battle, a very similar battle to the one I fought as a child because today I feel like the oppression comes from both sides. The oppression is coming from the government and the racism in the society; from universities like this where we don't even have control of our Native Studies Programs and just so many rigid rules and regulations that oppress us as Indian people and as women. And then, on the other side of the coin, are the Native Indian

Así fue que dejé el alcohol y la verdad es que desde entonces nunca he vuelto atrás. He estado sobria todo este tiempo y he aprendido cuanto he podido sobre jerarquías y opresión, imperialismo y colonización, hegemonía y genocidio cultural. Por muchos años he estado trabajando en esa dirección y a través de todos estos años he estado sobria. Y claro que me ha costado. Hay veces que me dan ganas de dejar todo. Duele tanto estar luchando siempre las mismas batallas, batallas tan similares a las que luchamos cuando niños, porque ahora siento como que la opresión viene de los dos lados. La opresión llega del gobierno y el racismo en la sociedad; de las universidades como ésta, donde ni siquiera tenemos el control de nuestro Programa de Estudios Nativos y la rigidez de tantas reglas que nos oprimen como Indígenas y como mujeres. Y por otro lado, nos encontramos con los Indígenas que "triumfaron", los que han sacado sus títulos y ahora están de jefes de un montón de organizaciones. ¡Pero hay tanta corrupción! De alguna manera los entiendo, de una mínima manera entiendo por qué la gente se pone así. Porque el sistema en general oprime a los Indígenas, nos pone tantos obstáculos que cuesta un mundo superar nuestra pobreza.

Entonces, esta gente que llega a posiciones de poder se aprovecha de las fallas en el sistema y las utiliza para sus propios fines. Es tan raro encontrarse con alguien que realmente esté dedicado a beneficiar a todo nuestro pueblo. Y no me cabe en la cabeza, porque estoy segura que mucha de esta gente ha pasado por experiencias similares a las mías. No creo que mi vida sea tan diferente. Creo que mucha gente ha sufrido abuso sexual, violencia cuando niños, alcoholismo y adicción a otras drogas, han tenido una educación de segunda clase, y en general, han sido víctimas del sistema. Pero cuando llegamos a posiciones de poder, ahí es donde deberíamos asegurarnos de que ese ciclo termine, volver a trabajar con nuestro pueblo, con los sobrevivientes.

A: Entonces, ¿tienes esperanza?

FW: Claro que tengo esperanza. Veo un poquito de esperanza por aquí y por allá. Tengo esperanza, de otra manera no estaría aquí, supongo. Veo que hay esperanza en las luchas de la mujer. Veo a algunas feministas que de verdad entienden los problemas, que no solamente utilizan a la mujer no-anglosajonas. Y también, veo esperanza en el trabajo que he estado realizando con las mujeres latinoamericanas. En el año 1987 fui a Nicaragua con un grupo de mujeres y en 1988 participé en la Quinta Conferencia Anual de la Mujer Latinoamericana en el Canadá, la que se realizó aquí en Vancouver. Esas experiencias me abrieron otro mundo y nunca voy a dejar de expresar mi gratitud por todo lo que aprendí, porque me dí cuenta que nuestra opresión es tan similar. Llegué a entender mejor cómo funciona toda la cuestión del poder, cómo aquellos en el poder siempre tienen intereses creados, cómo se agarran del poder y no lo sueltan, y cómo se les quita la libertad a



people that have so-called "made it." You know, the ones that have gotten their degrees and are running all kinds of organizations. But there's so much corruption! And in a way I understand it, in a small way I can see why they would do what they do. Because the system *does* oppress Indian people. It makes it difficult for us to ever overcome our poverty.

So, these people in positions of power find the loopholes in the system and use them for personal gain. It's very seldom that I see them do things for the benefit of our people. And it's beyond me, I don't understand why that is, because I tend to think that a lot of people have had my experience. I don't think my experience is that unique. I think that a lot of people have been sexually abused, have experienced a lot of violence growing up, have alcoholism and drug addiction all around, have had substandard education, and just all around been victimized. And yet, when we get into positions of power, that's where we must make sure that the cycle is not perpetuated, that we go back and work with the people who are survivors, in whatever they're survivors of.

A: So, do you see any hope?

FW: I see it. I see glimpses of it here and there. I see it because otherwise I wouldn't be here, I guess. I see it in the women's struggle, you know. I see some of the feminists that really understand, that are not just making token representation of women of colour. And, also the experience I have had working with Latin American women. I went on the Women's Tour to Nicaragua in 1987 and participated in the Fifth Annual Latin American Women's Conference here in Vancouver, in 1988. That opened up a whole new world for me and I could never express my gratitude enough for that experience because it made me realize that the struggle, the oppression is so similar. It gave me insight into how people in power work, how vested their interests are. I came to understand their stranglehold on power and the denial of freedom for

various segments of society. It all became so clear

while working with other peoples that were oppressed in similar and different ways than I

was. So, that really gives me a lot of hope when

I see others doing the same kind of struggle that I'm doing.

A: So you don't see the Native struggle as unique or isolated?

FW: No, it's not. No.

A: What do the Five Hundred Years mean to you? You know there are a lot of people talking about these Five Hundred Years and the Five Hundred Years of Resistance. Does it have significance for you personally, this whole thing?

FW: Well, I get offended immediately when I hear about Columbus and his "discovery" of America. I mean, it's taken so long for them to change the history books.

diferentes sectores de la sociedad. Se me ha hecho todo mucho más claro a través del trabajo que he hecho con otros pueblos que también han sido oprimidos de maneras similares o diferentes a nosotros. Entonces siento una gran esperanza cuando veo que otros están llevando a cabo las mismas luchas que yo.

A: *¿No ves la lucha indígena como aislada o única?*

FW: No, no es única ni aislada. No.

A: *¿Qué significan estos Quinientos Años para ti? Tú sabes que hay mucha gente hablando de este aniversario y también otros que hablamos de Quinientos Años de Resistencia. ¿Todo esto tiene alguna significación personal para ti?*

FW: Bueno, apenas escucho hablar de Colón y su "descubrimiento" de América, me siento ofendida. Ha tomado tanto tiempo cambiar los libros de historia. Yo estudio Historia y sé que en los libros de la escuela primaria y secundaria hay una frase muy elegante que dice: "En 1492 Colón navegó por el azul océano", una frase que a todo el mundo se le queda en la cabeza; y todo el mundo cree que fue entonces cuando se "descubrió" América. Y toma mucho tiempo para que cualquier individuo se dé cuenta que ésa es toda propaganda barata y no la verdad. Es fácil que la gente se olvide de que aquí habían civilizaciones y culturas que no sólo estaban vivas, sino también floreciendo antes de este "descubrimiento". Esta historia oficial sólo contribuye a la noción de que aquí vivían "salvajes", que nosotros éramos salvajes e incapaces de tener una civilización, que a nosotros nos "descubrieron" y que el Cristianismo nos "salvó". Esta hegemonía cultural ha sido muy destructiva para nuestro pueblo. Por eso, cuando escucho hablar de Colón y los Quinientos Años, como indígena no me dan ganas de celebrar.

A: *¿Sin embargo, no celebrarías el hecho que a pesar de todo lo que se ha hecho a las naciones Indígenas, ustedes todavía existen?*

FW: Obviamente nosotros hemos tenido una increíble capacidad de sobrevivencia. Es realmente un milagro el que hayamos seguido adelante, que no solamente hayamos sobrevivido el genocidio, sino también el bombardeo de las diferentes instituciones y políticas que le han quitado todo el poder a mi pueblo: el robo de nuestras tierras; el robo de los recursos naturales y todos nuestros derechos; el desaparecimiento de nuestros idiomas y nuestros sistemas de valores; el alcoholismo; las escuelas residenciales; la invasión de los trabajadores sociales y el sistema educacional que no refleja nuestras experiencias; todo eso. Pero todavía estamos aquí, y aquí nos vamos a quedar. 🍷

(1) En Norteamérica las calificaciones escolares se dan en la forma de letras del alfabeto. "A" es la calificación más alta.

Fay Wilson es miembro de la Banda Homalco, Nación Coast Salish en la Columbia Británica. Actualmente es estudiante de Historia en la Universidad Simon Fraser.

Entrevista conducida por Carmen Rodríguez

Traducción de Carmen Rodríguez

I'm a history student and I know that in the text books in elementary and high school there is this fancy phrase: "In 1492, Columbus sailed the ocean blue," which sticks in everybody's mind; everyone thinks that America was discovered then. And it takes a long time for any individual to overcome that kind of propaganda. I think that it's easy for people to forget that there were cultures and civilizations that were alive and thriving here in the Americas prior to the "discovery." It just contributes to this idea of the "savage" that they have; that we were savages and that we were incapable of having a civilization, that we were "discovered" and then we were "saved" by Christianity. All this cultural hegemony has been really destructive to my people. So, when I hear about Columbus and the Five Hundred Years, it's not an occasion for me to celebrate as an Indian person.

A: *Would you celebrate the fact, though, that in spite of all that has been done to First Nations People, you're still here?*



FW: We definitely have a legacy of survival. It is a miracle that we've endured, that we have not only survived the genocide, but also the bombardment of the different institutions and political policies that have disenfranchised my people: the theft of the land; the theft of the resources and all of our rights; the obliteration of our language and value system; the alcoholism; the residential school experience; the invasion of the social workers and the educational system that doesn't reflect our experience; all those things. But, we are still here, and we are here to stay. 🍷

(1) King Ed, VVI and Langara: different branches of Vancouver Community College.

Fay Wilson is a member of the Homalco Band, Coast Salish Nation in British Columbia. She is presently a History student at Simon Fraser University.

Interview conducted by Carmen Rodríguez